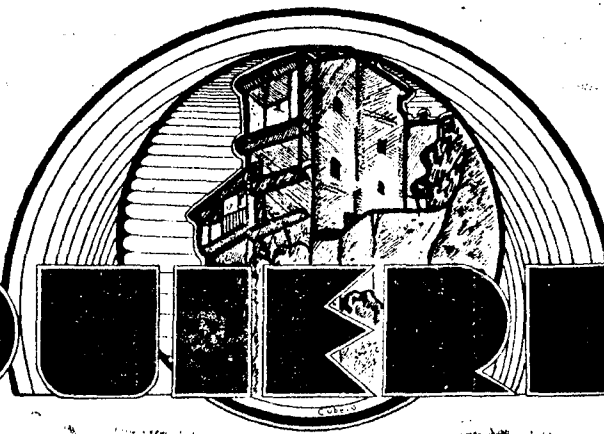




IZQUIERDAS

Semanario de «Izquierda Republicana»

Año II

Cuenca, 26 de Junio 1934

Núm. 17

LA ALCALDIA, VACANTE

**Ha brillado, como dijimos, la impecable honestidad política de nuestro correligionario
Alfredo García, produciendo en el público y en los bancos de entrente
una inquietante emoción**

En una próxima sesión extraordinaria será elegido el nuevo Alcalde

LA SITUACIÓN SE PRESENTA MUY INTERESANTE

El Acta

El salón aparece materialmente atestado de público.

Bajo la presidencia de nuestro correligionario Damián Ruiz, en funciones de alcalde interino, comenzó ayer la sesión del Ayuntamiento, a las siete y treinta minutos de la tarde, asistiendo los concejales Sres. Espejo, Luz, Herráiz, Alique, Echavarría, Rcibal, Collado, Ortega, Pardo, Torralba, Lizondo, Torrero, San Millán, Sánchez, Romero y los correligionarios Portela y García Ramos que ocupa un escaño entre Torrero y Sánchez Buenache.

Leída el acta de la sesión anterior, la Presidencia interesa si se aprueba o si continúa la misma sesión, ya que el lunes último hubo de ser suspendida. Previo informe del Secretario, se aprueba el acta.

La proposición de las derechas - - -

El Presidente pregunta si se toma en consideración la proposición presentada en la sesión del día 18 por la minoría de derechas.

El Sr. Luz manifiesta que la cuestión ofrece dos aspectos: la proposición de su minoría y la dimisión del Sr. García Ramos. Entiende que procede votarse la admisión de la dimisión de éste, lo que llevaría aparejada la retirada de la proposición, en el caso de que al Sr. García Ramos le fuera ratificada la confianza de la mayoría.

El Sr. Sánchez Buenache, dando muestras de una visible emoción, pide la palabra y dice que se encuentra en circunstancias de casi no poder hablar. Siento—añade—como que un nudo me impide expresarme, y he de decir que acontecimientos lamentables han ocasionado que yo aparentara manifestarme distinto de como soy; pero he de declarar lo que siento. Pide mil perdones por si su actuación no ha estado alguna

Sesión serena y seria la de ayer. Serena, porque era preciso desmentir las acusaciones infundadas de que las izquierdas trataban de excitar al pueblo; acusaciones que lanzaron las derechas para curarse en salud, ante la indignación popular provocada por su conducta inhábil y torcida. Seria, porque desde el advenimiento de la República y pasada la efervescencia lógica de los primeros tiempos, se han iniciado en la política municipal nuevos modos y formas de actuación, desconocidos por los caducos politiquillos de encrucijada.

Emoción correcta en el pueblo oyente ante la llegada del hijo pródigo; alegría ciudadana al ver deshecha la maniobra; y la famosa proposición ilegal, por tierra; comentarios regocijados ante las caras largas de los ocho legionarios de la cruz y la «hucha» y su espolique: el aun terrible ex-revolucionario que, «aunque nunca ha ido a misa, ni es de blancos ni de negros, hará lo que le convenga».

Y de pronto, cuando ya la victoria estaba paseándose por los bancos republicanos y el buen pueblo preparaba las manos y las gargantas para la ovación estruendosa que acompañaría la reposición del alcalde popular, aparece ante todos, y frente a frente de los guerrilleros de la trapisonda, el cartel con la nueva versión de la frase histórica del Callao: «más vale honra sin presidencia que presidencia sin honra». Y este cartel lo esgrimía quien pudo retirar su dimisión.

Casi llora emocionado el hombre de la barba florida, mientras cuca picarescamente el ojo al candidato Herráiz y la votación continúa con secos «vos» en los bancos republicanos. Silencio hosco para el gruñido jacarandoso del espolique, y la sesión sigue difícil en medio de su aparente serenidad. Dos buenos republicanos abandonan disgustados el escaño mientras una ola de decepción recorre la masa ciudadana.

¿Ingenuidad política? ¿Candidez infantil?

¿Pero es que nadie se dió cuenta de la nube de preocupación que pasó por las frentes de los más responsables y serios, entre los concejales de derechas, ante la actitud de García Ramos que ponía al descubierto la pequeñez de su maniobra, al lado de la grandiosidad del gesto digno de los nuevos modos republicanos?

La Alcaldía tampoco la han ganado ayer. Y en cambio, han dado motivo para que se comparen actitudes y procedimientos, vuelva el hijo pródigo, sepamos que un señor no va a misa y hayamos visto impregnada de emoción la cara de un viejo cuco de barba juvenil.

Y también se ha obtenido la pequeñez de que la emoción ciudadana haya sido sustituida por una serena reflexión que descubrirá con toda claridad al pueblo, quienes son los suyos y quienes son sus enemigos.

Y ya para el lunes próximo acudirá, sabiéndolo, a la sesión de nombramiento de alcalde de la ciudad.

Y allí puede ser otra vez emoción la serena reflexión de esta jornada.

vez acorde con sus convicciones y solicita sea ratificada la confianza del Concejo al Sr. García Ramos, del que hace fervidos elogios.

El Sr. Luz manifiesta que, después de la declaración del Sr. Sánchez, la proposición de la minoría derechista queda ya en precario e insiste nuevamente en que se vote la confianza al Sr. García Ramos.

El correligionario Alfredo García, en breves palabras, agradece

las frases emocionadas del señor Sánchez Buenache.

Interviene el Sr. Torralba para pedir que no se vote la admisión de la dimisión de García Ramos, sin antes votar la proposición derechista.

El Sr. González Espejo manifiesta que la dimisión del alcalde fué consecuencia de la moción presentada por la minoría de derechas; luego, ratificada la confianza, que-

dará por retirada, ipso facto, la proposición.

El correligionario Portela pregunta a la Presidencia si la proposición ha sido retirada por los concejales que la presentaron. El Presidente le contesta que no.

Pues pido—añade Portela—que se vote. Porque la retirada del alcalde ni siquiera fué tomada en consideración. Lo que ocurre es que esa minoría (refiriéndose a las derechas) ha visto que las cosas se

le han vuelto del revés y... (Estruendosas aclamaciones del público cortan el párrafo. El Presidente con fuertes campanillazos reclama orden. Las derechas protestan airadamente e increpan a Portela, que continúa su discurso.) Yo, señores concejales, no tengo la culpa de expresarme con calor, produciendo un determinado efecto en el público, cuya actitud no pretendo alentar. Decía que la postura adoptada por las derechas en esta noche es una postura habilmente estratégica. Pero ¿qué lógica ampara que discutamos la retirada del alcalde e incluso la votemos, antes que la proposición de esa minoría, si es que esa minoría la mantiene?

El Sr. Espejo declara que, efectivamente, mantienen su proposición, pero pregunta que resultados prácticos se obtendrán votando antes la proposición, si, aún en el caso de que sea rechazada, quedará en pie la dimisión del señor García Ramos.

Tercia en el debate el Sr. San Millán para decir, aludiendo a Portela, que es muy fácil hacer discursos de balconcillo, excitando al público, de lo cual protesta. Advierte que él está donde estaba; que no ha sido nunca republicano ni lo será, como tampoco ha ido nunca a misa (bueno); que no se considera ligado a ninguna minoría y votará lo que le convenga.

Interviene nuevamente Alfredo García para rogar a todos los concejales moderación en sus intervenciones. Solicita que se tenga más en cuenta que los asuntos municipales se encuentran paralizados desde hace ocho días. Termina añadiendo que su criterio es el de que antes debe votarse la proposición de las derechas.

Al fin, se acuerda votar la manoseada proposición.

Antes de comenzar la votación, el Sr. Romero usa de la palabra para justificar su presencia en sesión, después de tener anunciada su dimisión de concejal. Agrega que él es republicano, y como tal

(Continúa en la página siguiente)